

Crónica arqueológica

FLORENTINO DíEZ FERNÁNDEZ
Real Monasterio
San Lorenzo de El Escorial (Madrid)

Jerusalén. La Ciudad de David (Ofel), 1981

Los trabajos se han proseguido en esta cuarta campaña abarcando diversas áreas. Concretamente en el *área E*, tras descubrir todo el lado oriental de la misma se descubrió un edificio público consistente en una serie de habitaciones-almacén en torno de un patio central. Aquí, como en las casas contiguas, un nivel de destrucción rico en vestigios da testimonio de la destrucción de la ciudad del 586 a.C. También se encontró un fragmento de muro semejante al hallado por K. Kenyon en su *área A*, y que dató del 1800 a.C. Los excavadores, sin embargo, datan este nuevo fragmento un poco más tarde, concretamente de finales del BM IIA o comienzos del BM IIB, siendo utilizado en los periodos siguientes. Sobre él se apoyó más tarde el muro del período de la Monarquía israelita. El *área G* proporcionó niveles de H I y II, particularmente una estructura monumental datada del s. X cuya posibilidad de identificación con el *milló* está en estudio. También en el *área E₂* se descubrió un fragmento de muro del H II, y se completó el estudio de algunos muros del s. I d.C., en el *área E₃*.

Jerusalén. Piscina Probática

Las últimas excavaciones realizadas en este lugar son las llevadas a cabo por los PP. Blancos en 1957, pero aún no se ha escrito un estudio arqueológico serio con publicación de los materiales y un buen comentario. Quizá puede decirse que lo esencial está ya dicho por A. Duprez en su obra "Jésus et les dieux guerisseurs. A propos de Jean, V". Evidentemente esta obra se proponía un objetivo distinto. El estudio, sin embargo ha continuado, y hoy vamos a dar a conocer al lector, muy brevemente, las conclusiones a que han llegado

Marie-Joseph Pierre y Jourdain-Marie Rousée. Como escribimos para quienes, suponemos, tienen algún conocimiento del lugar, evitamos toda descripción remitiendo al lector al artículo publicado por los autores citados: "Sainte-Marie de la Probatique, état et orientation des recherches" (*Proche-Orient XXXI*, 1981, pp. 23-42).

Apoyándose en el tipo de construcción, no descartan antes bien se inclinan a pensar que el dique que separaba los dos estanques de la piscina fue construido durante el período monárquico. En esta hipótesis el estanque superior es anterior al Destierro, mientras que el estanque meridional será construido en tiempos de Simón, hijo de Onías (220-195) (Ecc 50,3). Con la cronología propuesta para el estanque superior y teniendo presente la topografía de Jerusalén, los autores piensan que este lugar tiene mayores probabilidades que ningún otro para situar los pasajes bíblicos: Is 7,3; 36,2; 2R 18,17. En cualquier caso, parece evidente que los dos estanques que formaban la piscina no son contemporáneos, sino concebidos y realizados independientemente.

Que el milagro descrito en Juan 5 se realizó en este lugar tiene una certeza histórica, según ellos y presentan como hipótesis la identificación de este pequeño valle que vertía sus aguas en los estanques con el valle de los *Refaim* tradicionalmente situado al suroeste de Jerusalén. Suprimimos otras conclusiones de menor importancia por su carácter poético o anecdótico. Únicamente añadiremos las conclusiones obtenidas de la excavación de un área de 400 m. del lado este del dique central. Se encontraron "tres niveles de ocupación sucesivos totalmente independientes y muy bien datados" considerados indispensables para conocer la historia de este lugar: 1) de mediados del s. II a.C. al 70. Pequeñas grutas convertidas en habitaciones; 2) contemporáneo de Elia Capitolina pagana; 3) basílica bizantina (ss. V-XI d.C.).

Monte de los Olivos 1982

S. Allegretti y E. Puech han estudiado una tumba del Monte de los Olivos que, por su particular interés, le damos cabida en esta crónica. Es considerada una tumba familiar en uso durante la primera mitad del s. I d.C.; en cualquier caso no más tarde del 68. Esta cronología, con la que estamos plenamente de acuerdo, se apoya en el material encontrado en ella: osarios, cerámica y vidrios.

Pero dentro de ese horizonte cronológico lo que presenta mayor interés son las inscripciones funerarias encontradas en los osarios, que, además, desde el punto de vista epigráfico y paleográfico, confirman la cronología anterior. Estas inscripciones en arameo revelan la

mano de un autor (o autores?) que maneja con soltura la escritura del arameo local y del arameo que se usaba al norte de la Mesopotamia. Podría tratarse, pues, de una familia o miembro de una familia, prosélitos, venidos para morir en Jerusalén, según una inscripción. La otra se refiere más bien al traslado de los restos de algún miembro de la familia para ser enterrados en Jerusalén. De ambos casos se conocen ejemplos históricos e incluso contemporáneos de este período que estamos tratando, v. gr., el caso de la reina Elena de Adiabene y de su hijo Izates de Adiabene, prosélitos judíos.

Sin embargo, como ya nota E. Puech, este tipo de inscripciones funerarias, alusivas a judíos venidos de la diáspora, no siempre significan un traslado de cuerpos o de huesos a Jerusalén. Pueden ser simplemente peregrinos judíos devotos muertos durante su estancia en Jerusalén, o que decidieron terminar allí sus días. Esto era una costumbre frecuente, como lo es todavía hoy.

En cualquiera de los casos es evidente que estas inscripciones, aparte otros valores, pueden arrojar nueva luz, desde un punto de vista de la comprensión histórica de Act 2,5 y 2,9-11. No era difícil, p. ej., a los Apóstoles hacerse entender de sus oyentes, aun en el caso de los judíos venidos de las regiones citadas, pues poseían como lengua común el arameo aunque con escritura distinta, como muestran estas y otras inscripciones funerarias (Cf. LA XXXII, 1982, pp. 335-372).

Tel Dan. 1981

A la nota sobre *tel Dan* aparecida en nuestra crónica anterior (EB XL, 1983, p. 185) añadimos aquí el descubrimiento, en el *área T*, muy cerca del manantial, de un complejo cultural de los ss. x y ix a.C. En él se hallaron cuatro estatuillas de 'faïence' que datarían también de los ss. x y ix, son de color verdoso con bandas negras y tienen aire egipcio, incluso una de ellas reproduce la cabeza de un faraón tocado con la corona de Osiris. Sin embargo, parece tratarse más bien de producción local con carácter de ofrenda votiva.

Shiqmona (Tell es-Samak). 1979

Las campañas arqueológicas se han sucedido ininterrumpidamente. En la campaña 17.^a, realizada en el barrio industrial del período Bizantino, fueron recuperados gran cantidad de objetos de interés, además de abundante cerámica y particularmente ánforas. Según la hipótesis del director, J. Elgavish, este sector, muestra brillante de una

cultura próspera de finales del período Bizantino, fue destruido de forma violenta contemporáneamente a la conquista de Palestina por los árabes.

También fueron identificados los restos de un gran monasterio bizantino, todavía sólo parcialmente excavado, que parece haber sobrevivido algún tiempo a la conquista árabe.

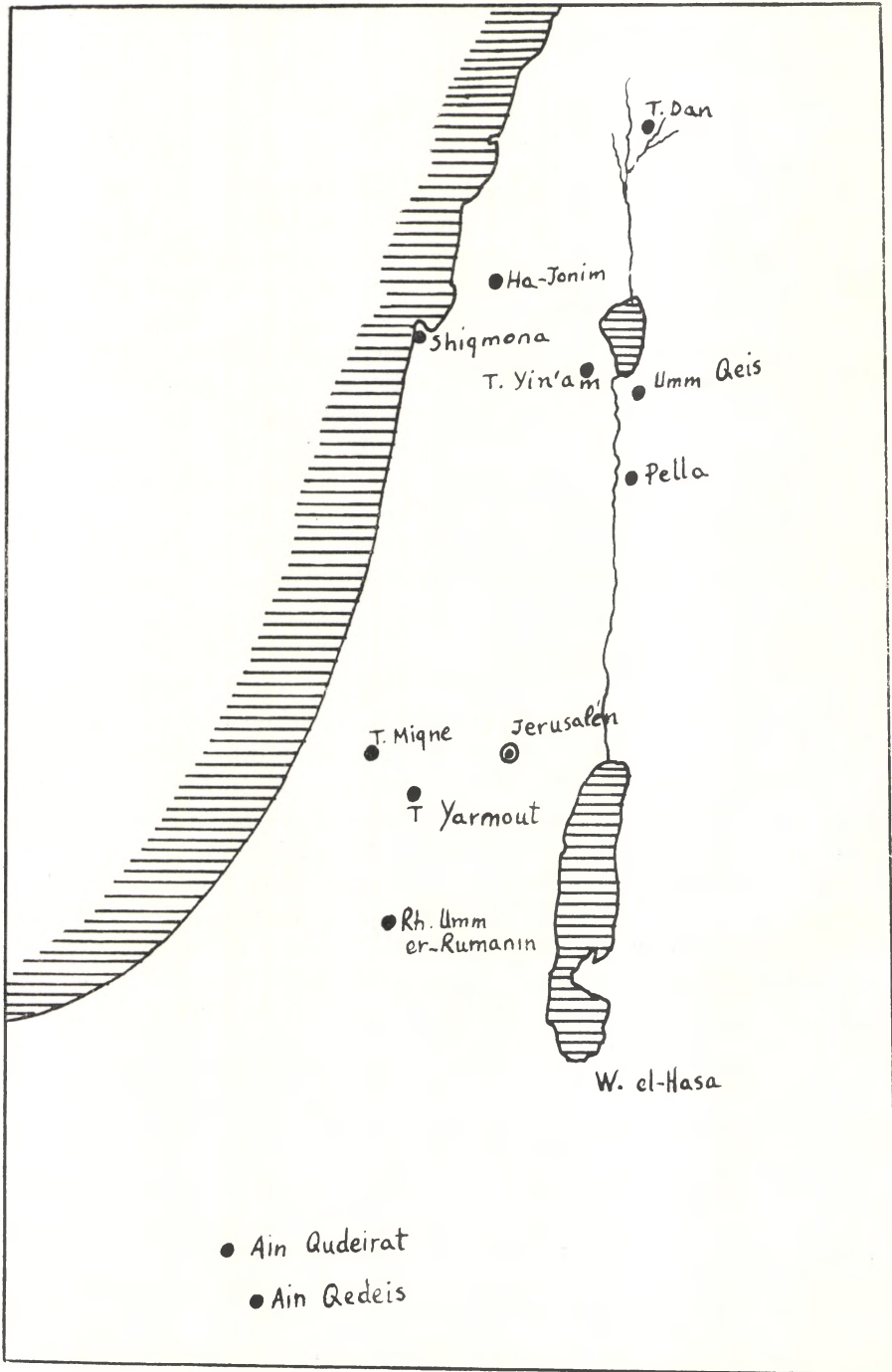
Tel Yin'am. 1980

Está situado al sureste de la Galilea, no lejos del lago Tiberíades. Los trabajos fueron dirigidos por H. Liebowitz y los resultados inmediatos fueron el descubrimiento del Br III, H I, Persa, Romano y Bizantino. Teniendo en cuenta que tradicionalmente se considera a los filisteos como a los introductores del hierro en esta región del Medio Oriente en el s. XII, resulta importante el descubrimiento de una instalación de fundición de hierro. Otro dato importante nos lo dan los siete estratos sucesivos del H I o primera fase israelítica (período de los Jueces) en los que no se advierte ningún vestigio de ocupación filistea. Por otra parte, es interesante notar que la primera fase israelítica en este lugar datable del 1200 a.C. presenta una arquitectura muy pobre, a la vez que se advierte cómo ésta va mejorándose en las fases siguientes.

Tel Yarmut. 1981

Este *tel* está situado a 5 km. al sur de Bet Shemesh y no entre Jerusalén y Jericó. Con esta anotación consideramos corregido el error que apareció en la crónica anterior hablando de este mismo *Tel* (EB XL, 1982, p. 181).

Este *Tel* identificado con la ciudad de Jarmuth de Jos 10,3-27 fue objeto de una nueva campaña arqueológica en la que se continuó excavando en las tres áreas comenzadas en 1980, en el lado oeste de la ciudad baja. En el *área C* se descubrieron dos edificios superpuestos del BA III de grandes proporciones y espesos muros. En el más antiguo o inferior se encontraron restos de una decoración geométrica posiblemente del interior del edificio. En el *área A norte* se estudió la evolución del sistema defensivo: muros sucesivos del BA II con *glasis* añadido posteriormente y no a todo lo largo del muro, sino a intervalos, y un segundo muro probablemente construido a principios del BA III. En una última fase se levantaron algunas construcciones entre ambos. Estos muros fueron encontrados también en el *área D*,



pero sin restos del *glasis*. En el *área A sur* se descubrió la última parte de la puerta de la ciudad.

Wadi el-Hasa. 1979

En 1979 una expedición dirigida por B. Mac Donal exploró la región de el-Hasa situada al sur del mar Muerto (Jordania), al noroeste de la región de Edom. Es la primera vez que una misión arqueológica se interesa por estos lugares desde que N. Glueck la había explorado en el año 30 y luego en 1973.

La expedición recogió restos del Paleolítico y del Epi-Paleolítico. Este presenta una industria de microlíticos característica del Neolítico precerámico. No se encontraron vestigios del Neolítico cerámico ni del Calcolítico. A partir del Bronce Antiguo están representados todos los períodos en la zona hasta el período Otomano, aunque con algunas interrupciones más bien cortas. Según parece, los períodos mejor representados son el último Bronce, pero sobre todo el H IA (1200-1150), y las ocupaciones Nabatea y Bizantina.

Ain Qudeirat y Ain Qedeis. 1981

La devolución del Sinaí a Egipto fue la causa de una rápida exploración en los alrededores de Qadesh-Barnea en octubre de 1981, antes de que dicha devolución tuviera lugar. La exploración fue dirigida por A. Reichert. Se exploraron e inventariaron unos setenta lugares arqueológicos. Los vestigios de ocupación hallados responden a los siguientes períodos: BA II, BM I, H IIA, Helenístico, Romano-Bizantino e Islámico antiguo. Merecen destacarse una instalación del BA con construcciones circulares y rectangulares del estilo de las encontradas en Arad; restos de una muralla de casamata del H II en el Tell Qudeirat; y una instalación helenística, la primera descubierta en el Negeb central hasta la fecha.

Kh. el-Muqanna (Tel Migne). 1981

Ya en 1959, J. Naveh identificó este lugar con la ciudad filistea Akron, en contra de la identificación propuesta por W. F. Albright con la bíblica Eltekeh. En 1981 se inició un nuevo y ambicioso proyecto. Un primer sondeo en la ciudadela arrojó la cronología siguiente: ocupaciones en el BA II, BM, BR II y todo el período del Hierro, destacando su primer centro urbano fortificado del s. XII a.C. que puede

atribuirse a los Pueblos del Mar o Filisteos, como lo confirma la abundante cerámica Micenea III C: 1b (monocroma) predecesora de la cerámica bicroma filistea. La ocupación duraría hasta finales del s. IX. Ocupaciones paralelas habían aparecido ya en otras ciudades cercanas a la costa, como Ashod, Acco, Tel Keisán y otras. Parece que la última ocupación terminó a finales del s. VII, momento de la toma de Ekron, según los anales de Senakerib. Esta podría ser una prueba más de identificación, pero habrá que esperar las últimas conclusiones.

Ha-Jonim. 1980-1981

Dos nuevas campañas dirigidas por F. R. Valla en la terraza de Ha-Jonim, al noreste de Acco, han puesto al descubierto algunos enterramientos natufienses y aún se esperan hallazgos importantes para comprender mejor las agrupaciones humanas del final del Pleistoceno en el Cercano Oriente.

Kh. Umm er-Rumanin. 1979

Este lugar, al norte de Beerseba, está siendo excavado por A. Kloner. En las dos campañas llevadas a cabo, aparte probar que la primera instalación remonta al s. I a.C., se ha descubierto una sinagoga fundada probablemente no antes del s. III d.C. ¿Se trata aquí del Hurvay Rimmón mencionado por Eusebio? De momento queda en simple hipótesis.

Umm Qeis (Gadara). 1974-1978

Gadara fue una ciudad de la Decápolis, situada en la frontera norte de la actual Jordania, sobre el río Yarmuk, y a 10 km. al sureste del mar de Tiberiades. Esta nota trata de dar una idea de los resultados obtenidos en las cuatro campañas dirigidas por U. Kagner-Lux entre 1974 y 1978.

Aunque ya se conocían algunas cosas desde que en 1886 G. Schumacher realizó la primera exploración del lugar, las nuevas excavaciones, a la vez que reinterpretan algunas cosas, están descubriendo otras de esta importante ciudad romana y bizantina, v. gr., partes de la muralla, el cardo máximo principal este-oeste; dos teatros; una gran explanada de 79 × 76 m. rodeada de columnas y con restos de un edificio central de 10 m. de diámetro de naturaleza desconocida hasta la fe-

cha; restos del hipódromo comparable al de Gerasa, termas y un gran mausoleo subterráneo, en basalto.

Por último, es digna de notarse una iglesia cuya planta fue concebida en forma de dos octógonos homocéntricos inscritos en un cuadrado con ábsides en las esquinas. Estos ábsides eran de 6 m. de ancho por 3 m. de profundidad. Este tipo de iglesia tiene ya sus paralelos en las iglesias ya conocidas de S. Jorge de Zor'a, la catedral de Bosra, en Siria, y en la de S. Juan de Gerasa, Jordania, todas ellas de la primera mitad del s. VI d.C. Fue destruida por un terremoto, según parece, en el período Omeya, según el testimonio de la cerámica. Del lado norte y cerca de la iglesia descrita apareció igualmente un gran patio columnado.

Umm Qeis fue ocupado desde el s. VII a.C. hasta el final de la Edad Media.

Pella (Tabaqat Fahl). 1980

Una campaña de tres semanas permitió excavar una tumba del BM y otra romana y continuar sacando a superficie el complejo doméstico bizantino-omeya. De períodos más antiguos han aparecido niveles de los períodos Helenístico, Hierro I, y restos de un gran muro defensivo del Bronce aún sin explorar.

A 1 km. de distancia de este lugar, L. Villiers descubrió un yacimiento paleolítico.